

ros de cal, y los soldados parecían aún, más que guerreros, habitantes identificados con las gentes y las costumbres, buscando las gratas penumbras de los portales. Hermosa solidaridad la de estos pueblos, en los que ya rondaba la muerte. Hoy sobre su planta, perdido el escenario, no queda sino la emoción del drama heroico flotando en el paisaje.

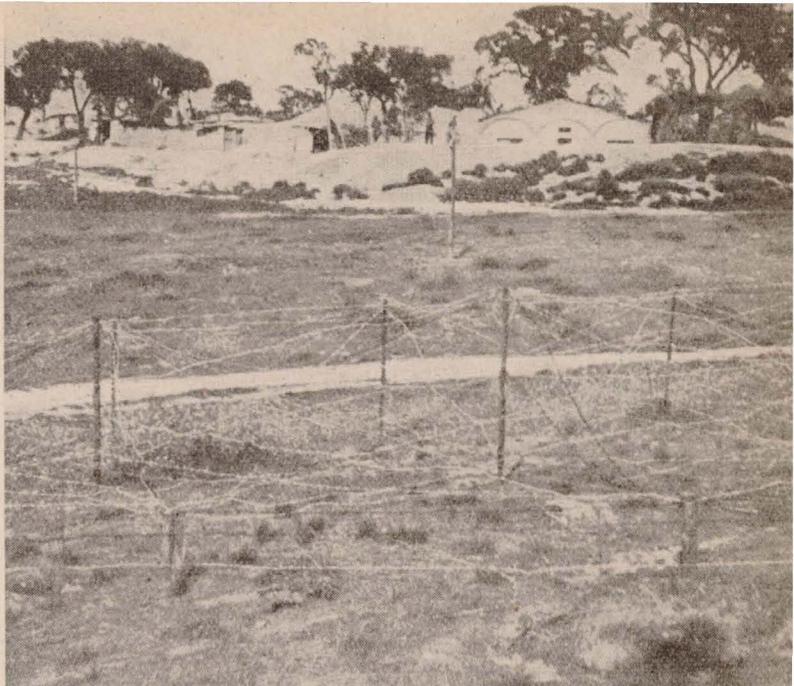
* * *

Nuevas ideas, nuevos pueblos, pensamos. Los pueblos españoles eran la imagen más evidente de la penuria, del abandono, del olvido. ¿Cómo se vivía en los pueblos de España? ¿Cómo eran los hogares de estos pueblos? Las gentes de la ciudad apenas sabían nada de esto, y los habitantes de estos pueblos habían perdido la noción de lo que debía ser una casa. La casa se reducía al mínimo cobijo para resguardarse de las inclemencias exteriores, y, en la mayor parte de las casas,



1

Alrededores de Madrid en los días anteriores a la liberación. 1, Pasarela entre el Manzanares y la Ciudad Universitaria. 2, Real Casa de Campo: Cerro de Garabitas. 3, Hotelillos de las cercanías de Las Rozas y El Plantío, totalmente destruidos. 4, Paradores en las cercanías de Aravaca: Minas, alambradas y ruinas. (Fotos Marqués de Santa María del Villar y Ediciones Españolas.)



2



3



4